

Entrevista a JOSCHKA FISCHER / Ex vicecanciller y ministro de Exteriores alemán

«Obama es una esperanza política, un nuevo comienzo»

SILVIA ROMAN

EL MUNDO, 18.11.08

MADRID.- La vida más allá de la política no ha hecho cambiar a Joschka Fischer (Gerabronn, 1948). El que fuera vicecanciller alemán con Gerhard Schröder -de 1998 a 2005- continúa siendo un brillante y directo orador, con un especial sentido del humor. Así lo demostró ayer a su paso por Madrid, donde pronunció un discurso sobre Europa, EEUU y el nuevo presidente, en calidad de copresidente del Consejo Europeo de Relaciones Exteriores e invitado por la Conferencia Anual Francisco Fernández Ordóñez. El político verde más conocido de la República Federal ha pasado de criticar al actual inquilino de la Casa Blanca a elogiar al futuro dueño. He aquí cómo el último rockero de la política germana ha recuperado la fe en Washington.

Pregunta.- ¿Por qué tiene tantas esperanzas en Barack Obama?

Respuesta.- Obama es una gran oportunidad para reactivar las relaciones transatlánticas, pero también es una buena opción para estos tiempos que corren, tanto por la crisis económica como por otros asuntos, como el cambio climático, Rusia, Oriente Próximo, Irak, Pakistán.... y, cómo no, Afganistán.

P.- ¿Cree que el presidente electo de EEUU pedirá un aumento de tropas a los europeos en Afganistán?

R.- Pediré un compromiso más fuerte en la zona. Y los europeos deberíamos estar preparados para ello, si se da pie a una nueva estrategia.

P.- ¿Qué tipo de nueva estrategia?

R.- Una estrategia política. Poner sobre la mesa una seria reflexión y llevarla a cabo: ¿cuál es la perspectiva política en Afganistán?, ¿qué queremos conseguir en este país?, ¿qué tenemos que hacer para lograrlo?

P.- Confía realmente en que Barack Obama va a traer consigo muchos cambios. ¿Qué más argumentos puede dar para justificarlo?

R.- Obama es una esperanza política, mientras que John McCain no lo era. Es un nuevo comienzo. Y es fascinante cómo Estados Unidos se ha reinventado en medio de una crisis terrible. Es una transformación de la sociedad americana también.

P.- Pero, durante el Gobierno rojiverde alemán en el que usted fue vicescanciller y jefe de la diplomacia, se propagó un gran antiamericanismo entre la sociedad germana y ello procedía especialmente de la oposición férrea que su Ejecutivo hizo a Washington por la Guerra de Irak.

R.- No era un sentimiento contra América, sino contra George W. Bush.

P.- Sin embargo, en Berlín, muchos restaurantes de comida americana pasaron meses y meses vacíos por el boicot que hacía la población a todo lo relacionado o procedente del otro lado del Atlántico.

R.- Seguro que esos restaurantes, hoy día, están llenos. [Risas]

P.- ¿Realmente ha sido tan terrible George W. Bush para EEUU?

R.- Sólo hay que mirar cómo estaba ese país en el año 2000 y cómo está ahora. Los ocho años del Gobierno de George W. Bush han sido años perdidos.

P.- ¿Qué conclusiones saca de la Cumbre del pasado fin de semana celebrada en Washington?

R.- El G-20 ha reflexionado sobre un nuevo orden mundial y la cuestión es qué papel vamos a jugar los europeos en él. Los europeos tenemos que darnos cuenta, ante todo, de que, ante esta crisis, necesitamos instituciones fuertes que defiendan nuestros intereses. Y no hablo de seminarios políticos, sino de la vida real, como el BCE.

P.- ¿Apoya la propuesta de Brasil de que España forme parte de un G-22?

R.- Dígame por qué eso es tan importante. España estuvo en Washington y me pareció correcto. Pero tenemos que ir más allá y empezar a pensar como uno solo, como Europa. Es cierto que España es un gran país, dinámico y precioso, y que fue una sabia decisión invitar a España a la Cumbre. Pero no puede, ni podemos, estar pensando en 'yo tengo que estar allí' o 'ellos están allí'. Tenemos que empezar a pensar: 'todos estamos ahí'. Mire, esta mañana he estado observando bien las fotos de la Cumbre de Washington y me he dado cuenta de cómo los líderes de China, Brasil, Japón, Arabia Saudí y la UE (Sarkozy) estaban alrededor de Bush; mientras que Merkel, Brown, Zapatero y Berlusconi estaban en una esquina. Y, ¿qué aprendemos de esto? ¿Acaso Merkel, Brown, Zapatero y Berlusconi son irrelevantes? No. Pero el resto del mundo nos mira como uno solo. Y eso es bueno. Y levanta la cuestión de que tenemos que hacer de una vez por todas los deberes y llevar una posición europea.

P.- ¿Cuál es su visión general para los próximos lustros?

R.- No soy un profeta, pero puedo asegurar que esta crisis es un desafío, pero también una gran oportunidad para Europa, para que de una vez por todas nos movamos juntos.

P.- Sin embargo, recientemente, la UE se movía apoyada en el eje franco-alemán, el cual, ahora, no está tan unido como antes.

R.- Las relaciones franco-alemanas siguen siendo férreas e indispensables para la Unión Europea. Pero Europa necesita una buena terapia como todo buen matrimonio. Después, todo irá bien. Yo soy bastante optimista. La vida sigue y Europa debe seguir también adelante, sobre todo en este momento decisivo de la Historia. Y es que el mundo, después de esta crisis, será distinto. Y más nos vale a los europeos estar preparados para ello, porque, si no, lo pagaremos caro.